

# Un aumento de conflictos amenaza con la inseguridad alimentaria aguda y desnutrición en Yemen

escrito por DF Diario Feminista. | abril 1, 2024



La situación de la seguridad alimentaria y la nutrición en Sudán ha empeorado significativamente debido a la escalada del conflicto, lo que suscita gran preocupación. Según el

análisis de la CIF publicado en diciembre de 2023, entre octubre de 2023 y febrero de 2024, 17,7 millones de personas (37% de la población) en Sudán se enfrentaban a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda (CIF Fase 3 o superior), con 4,9 millones (10%) en CIF Fase 4 (Emergencia). Estos niveles sin precedentes de inseguridad alimentaria se atribuyen principalmente al devastador conflicto que asola el país como informa [Relief](#).

Las amenazas a la seguridad, los bloqueos de carreteras y los problemas de protección han obstaculizado tanto los esfuerzos de respuesta humanitaria como las evaluaciones. Debido a la falta de datos en áreas críticas y a los problemas de conectividad, el Grupo de Trabajo Técnico (GTT) de la CIF de Sudán no ha podido actualizar el análisis de la CIF publicado en diciembre de 2023. En consecuencia, se ha emitido esta alerta basada en las últimas pruebas disponibles para poner de relieve el deterioro de la situación e instar a las partes interesadas a tomar medidas inmediatas para prevenir la hambruna.

Desde la evaluación de la CIF, se ha producido una escalada significativa del conflicto entre facciones armadas y un aumento de la violencia organizada, superando las hipótesis realizadas en análisis anteriores.

Estos acontecimientos están afectando de forma desproporcionada a zonas densamente pobladas del centro, sur y oeste de Sudán. Con la llegada de la temporada de escasez a partir de abril, se espera que la inseguridad alimentaria y la desnutrición aguda empeoren aún más.

En marzo de 2024, se calcula que 4,86 millones de personas sufrían desnutrición aguda, incluidos 3,66 millones de niños menores de cinco años y 1,2 millones de mujeres embarazadas y lactantes, lo que supone un aumento del 22% en comparación con principios de 2023.

Sin un cese inmediato de las hostilidades y un despliegue significativo de la ayuda humanitaria (a la espera de una financiación adecuada y un acceso sin trabas a la población necesitada), los estados de Jartum y Gezira, el Gran Darfur y el Gran Kordofán corren el riesgo de experimentar los peores niveles de inseguridad alimentaria aguda y malnutrición durante la próxima temporada de escasez, de abril a mayo de 2024. Es imperativo actuar con urgencia para evitar la muerte generalizada, el colapso total de los medios de subsistencia y evitar una crisis catastrófica de hambre en Sudán.